

Informe de Lectura
PMN 346 – Formación Espiritual Personal

Nombre del Estudiante: **VALERIA C. NEGRÓN** Fecha: **29 DE MARZO DE 2023**

Declaro que he leído el texto (seleccione con una X lo que aplique). En el espacio en blanco indique el % leído:

- ☒ **Rigurosa y completamente (100%)**
- ☐ **Rápido, pero completamente (100%)**
- ☐ **Rigurosa pero no completamente (____%)**
- ☐ **Rápido, pero no completamente (____%)**
- ☐ **No lo leí**

Firma: **VALERIA C. NEGRÓN RIVERA**

- 1). ¿Dónde te tocó este libro? ¿Cómo Dios lo uso para hacerte cirugía espiritual?
(favor de citar e indicar los números de las páginas)

Pudiese decir que el libro completo fue una expansión de pensamiento, entendimiento e interpretación hacia la parábola del *Regreso del Hijo Pródigo*. Como esta parábola tiene una mayor enseñanza e ilustración que simplemente decidir por Cristo es la mejor y mayor decisión de todas (al menos así lo aprendí desde niña), y como ella gira entorno al mensaje de salvación, la idea central en toda la Biblia, desde el Génesis hasta el Apocalipsis. Lo más impactante para mí fue ver la parábola desde tres puntos de vista distintos; hijo menor, hijo mayor y padre. Esto se encierra en los primeros capítulos pero hay un capítulo en específico que crea un resumen de ideas plantadas.

“El Padre no es sólo el gran patriarca. Es madre y padre. Toca a su hijo con una mano masculina y otra femenina. El sostiene y ella acaricia. Él asegura y ella consuela. Es, sin lugar a dudas, Dios, en quien femineidad y masculinidad, maternidad y paternidad, están plenamente presentes” (página 108 / capítulo 8).

“No sólo corre a dar la bienvenida a su hijo menor, caprichoso, sino que sale también a recibir al mayor, cumplidor del deber, que vuelve del campo preguntándose qué son toda esa música y bailes, y le anima a entrar” (página 114 / capítulo 8). Dios operó mi corazón al internalizar que el celo hacia quienes no tienen como destreza agradar a Dios en todo lo que deciden hacer y hablar, y sus vidas puedan parecer falsamente

atractivas, tienen acceso a una inmensa gracia porque Dios los eligió y los hayó. De igual manera la tengo yo, quien quizás ha sido el hermano mayor que no deja de cumplir por compromiso sin pasión y estoy igual de perdida que el hijo menor.

2). ¿En qué estuviste más de acuerdo con el autor? ¿En qué estuviste más en desacuerdo?

En lo más que estuve de acuerdo con el autor fue en la **verdad** de que Dios es alegre y le gusta festejar. Por muchos años creí lo contrario. Pero antes, durante y luego de pandemia (así he decidido localizar mi comienzo de Formación Espiritual en la línea del tiempo) he tenido experiencias profundas de agradecimiento por tener las necesidades “básicas” (que no para todas las personas lo es, desgraciadamente) cubiertas; el perdón y amor consedido a mí y sembrado para otros. El PRIVILEGIO de conocer a JESÚS y adorarle y servirle en libertad. Son razones grandes (aunque la lectura haga énfasis en comenzar con lo pequeño) para vivir en alegría en la casa de mi padre y recibir a mis hermanos alcanzados. Colocarle las mejores vestiduras, limpiar las heridas que el camino largo crearon y festejar con un banquete que pacte este regreso. ¿Y como no pensar lo contrario? La sonrisa de mi padre terrenal es de oreja a oreja cuando todos sus hijos se reúnen bajo el mismo techo, en una misma acción durante la navidad. ¿Cuanto más de Dios?

Ahora bien, aunque fue algo de sumo impacto y me ha dejado pensativa desde que lo leí, porque pasó de ser algo desconocido a una posibilidad, es la lectura de lenguaje corporal del padre e interpretar que él corría tanto el rol paternal como el maternal. No dudo de que Dios, cuando expresamos que es nuestro todo, en esencia sea TODO. Pan cuando hay hambre, linterna en caminos oscuros, calma en la tormenta, etc. Pero necesitaría adquirir mayor información para concluir si en efecto, el lenguaje corporal del padre al recibir al hijo menor guarda el mensaje de ser padre y madre a la vez. Si esto es una verdad que Dios, con intención, plasmó como parte del mensaje.

3). ¿Cuál fue la verdad espiritual fundamental que recogiste en este libro? ¿Cómo estás integrándola en tu proceso de formación espiritual personal?

Mi conclusión es muy parecida a la del autor, puedo pensar que su intención era crear esa consciencia y elevarnos a la potente actitud de este triángulo familiar. La personal del Padre. Si bien fue difícil hacer las pases con el hijo menor y mayor en mí; conocerlos, comprenderlos, amarlos y perdonarlos, no era para vivir allí eternamente aunque sea mi tendencia. La página 128 del capítulo 9, encierra completa y exactamente mi sentir. “La primera vez que ví *El Hijo Pródigo de Rembrandt*, no podía imaginar que convertirme en el hijo arrepentido no era más que un paso en el camino para convertirme en el padre acogedor. Ahora veo que las manos que perdonan,

consuelan, curan y ofrecen un banquete tienen que ser más”. Reconozco que esta travesía aún está en sus comienzos. Extender la gracia inmerecida que he recibido no debería costar nada, más sin embargo lo hace. Quisiese meditar en esta parábola y todo lo aprendido de este libro diariamente, pero no siempre pasa así. Esa es la manera en la que estoy integrando la aspiración a la figura del padre, que sin lugar a dudas es la de Jesús, y quien debe ser el centro de atención; el punto de desenlace en todo el relato y de nuestras vidas (aún como procedentes de hijos). Concluyo citando la página 133, “ ¿Quiero ser no sólo como aquél que es perdonado, sino también como aquél que perdona; no sólo como aquél a quien se le da la bienvenida, sino también como aquél que la da; no sólo como aquél que recibe misericordia, sino también como aquél que la da?”.